

FAVORES RECIBIDOS

"Gracias a la intercesión del P. Federico Salvador, aprobé en diciembre de 2024 la Oposición a la Administración General del Estado y tengo plaza. Gracias. Gracias P. Federico Salvador y Ramón." L.L. (Madrid)



"Gracias a la intercesión del P. Federico Salvador y Ramón el abuelo Alfonso tuvo sus últimos meses en paz y pidió en diversas ocasiones el Sacramento de la Unción de Enfermos. Murió con mucha paz y rodeado de su familia. Gracias P. Federico Salvador. D. L.



ORACIÓN

Señor Dios de bondad, que concediste a su Siervo Federico Salvador la gracia de hacer siempre tu voluntad, como esclavo de la Inmaculada Niña, al servicio de los más pobres, donde la Iglesia lo necesitara, concédenos, por su intercesión, este mismo espíritu y la gracia que deseamos alcanzar. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



ESCLAVAS DE LA INMACULADA NIÑA

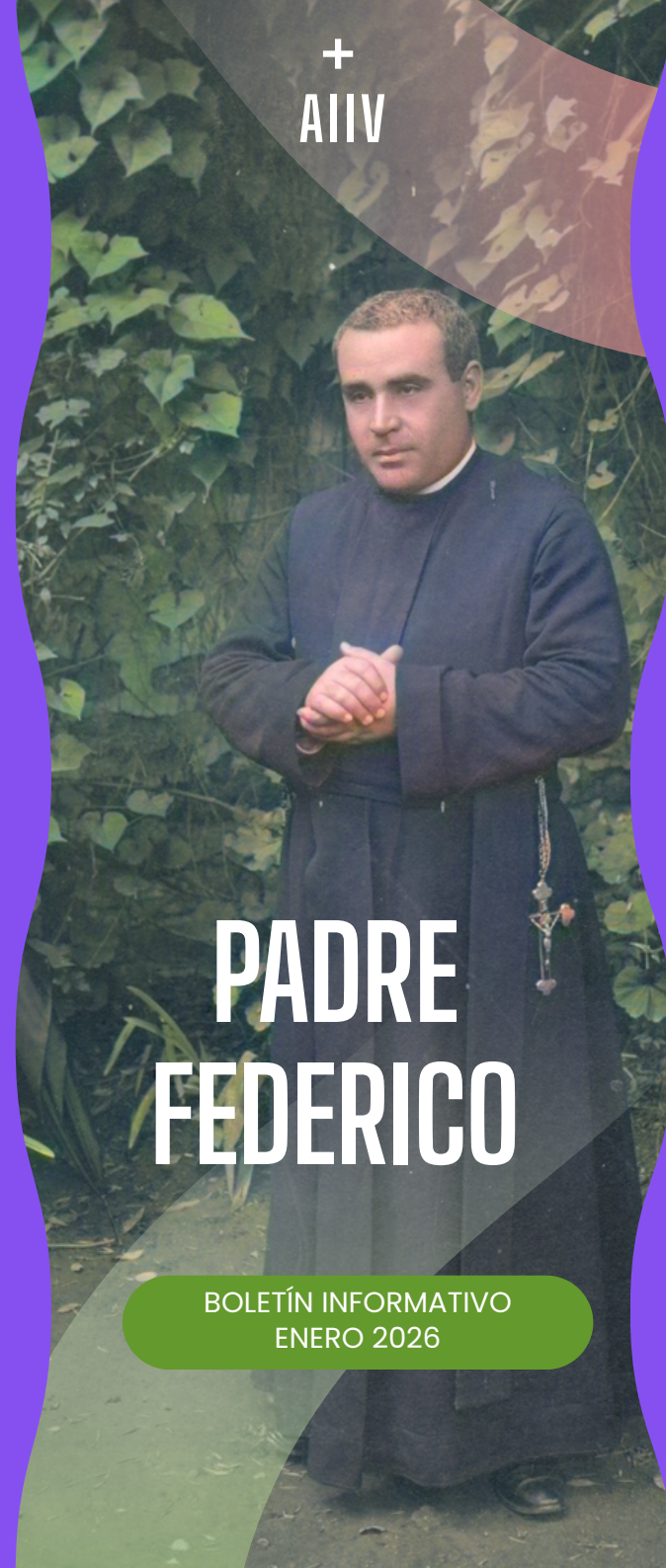
Enviar favores recibidos a: Causa de Canonización del P. Federico C/Dr. Espina, 10 – 28019 Madrid

Se reciben donativos para su causa en: Unicaja Banco, S.A.: C/de la Oca 69 – 28025 Madrid ES57 2103 2829 7700 1303 1010

+
AIIV

PADRE FEDERICO

BOLETÍN INFORMATIVO
ENERO 2026



EL HOMBRE

Sencillo, sencillísimo, pero correcta y limpiamente vestido. «Nunca vi una mancha en las sotanas de don Federico», dice un contemporáneo suyo, que lo trató a lo largo de muchos años.

Austero, sin permitirse complacencias con las naturales y lícitas exigencias de su cuerpo ni en la comida, ni en la bebida, ni en las comodidades ordinarias.

Neto, entero, hasta aparentemente rudo, hombre de «al pan, pan, y al vino, vino», En el fondo de sus actos y de sus palabras y hasta de sus miradas había siempre un ambiente cálido de humanidad.

Iba un día por la calle de la Concepción de Guadix, con un joven, al que quería mucho, que acababa de obtener unos éxitos literarios de cierta categoría. Se encontraron a un Canónigo que, dirigiéndose al joven, le dijo gozoso:

-Eres el tío de la suerte.
- El tío del talento y del trabajo -replicó en redondo don Federico Salvador-.



SIERVO DE DIOS P. FEDERICO
SALVADOR RAMÓN

ESCRITOS

“Mi buen P. José Antonio.
¡Qué pronto me quedé solo!
Ya no tengo con quien hablar
del Colegio de Tices. Solo con
El y con Ella, ellos escuchen
los suspiros de mi corazón
¡Qué fríos están los pueblos!
Ruegue usted mucho por este
pobrecito misionero. No deje
usted de hablar con D.
Manuel Onieva a cerca de la
casa de Doña Carmen
Sánchez. No se fue hoy esta
care, mañana 13 irá. Cuando
acabé el catecismo confesé y
se hizo tarde. Doña María, 12
de mayo de 1923.”